



Blanco y Negro

20 CÉNTS.

MADRID, 12 FEBRERO 1898
Ayuntamiento de Madrid

NÚM. 354



sita futura, desposada la víspera, asomada sólo á la felicidad, en la primer impresionabilidad de la luna de miel, hizo suyo el dolor de la tierna viuda y miró á su marido con terror. Luego contempló las estatuas yacentes, mal cuidadas, comida su añeja piedra por el diente de los siglos, casi desprendidas de la tapa del sarcófago, una junto á otra, durmiendo su eterno sueño de espaldas.

—¡Qué abandonado se halla este sepulcro! exclamó la joven.

LAS ESTATUAS YACENTES

I

Llegó el matrimonio reciente al castillo cayendo una serena tarde del verano. Cuando los novios descubrieron en la tranquilidad del paisaje aquel golpe sombrío y enmarañado de vegetación en torno á la vieja morada de piedra, lanzaron un grito de alegría y apenas atendieron á las genuflexiones del administrador y del conserje, guardianes prehistóricos de la finca y coetáneos de su dueño el anciano marqués de Rui-Sancho, padre de la novia.

—¿Un lugar donde nadie sea testigo de vuestra dicha? les dijo el septuagenario aristócrata, remozado por la felicidad. Pues ahí tenéis mi castillo de las Hayas, un andurrial habitado sólo por los mochuelos y por el administrador y el conserje, que son tan mochuelos como los otros, aunque no lo parecen.

¡Y era precisamente el retiro que habían soñado: un caserón cefudo en el que se adivinaba la soledad, asaltado á trechos por el muérdago, entre castillo y abadía, y un bosque salvaje lleno de murmullos de agua y pitoreos de pájaros entre los olmos seculares! Bajaron del familiar, él delante y ella en pos suyo, ambos alegres, dichosos, sonrientes, vestidos de claro, trayendo su regocijo de juventud satisfecha á aquella naturaleza silenciosa.

—¿Quieren sus excelencias...? empezó el administrador con el énfasis del que se precia de saber tratar á las personas. Le interrumpió la novia.

—Apee usted el tratamiento, díjole impaciente.

—¿Quieren ustedes ver el castillo? siguió, un poco picado, el funcionario mochuelo, según su amo.

—¡Con mil amores!

El empleado requirió al conserje, pues no era cosa de que él descendiera hasta coger las llaves, y los sudosos empleados guiando y la pareja detrás, cuándo del brazo, cuándo suelta, comenzó la visita. Por las habitaciones pasaron con rapidez, con callado disgusto de parte de sus guardianes. Salones antiguos descomunales. Iban á dormir en una plaza de toros. ¡Lo que se rieron! El castillo había tenido siempre aneja una abadía con un claustro, ahora punto menos que ruinoso, en el que crecía la hierba. Allí se abría la puerta del bosque, y allí descubrieron los ojos vivos de la muchacha el sepulcro de piedra, con sus dos estatuas yacentes, en un ángulo del patio.

—¿Y eso qué es? preguntó.

—El sepulcro de los terceros marqueses de Rui-Sancho, señorita. Labrado en el siglo XV.

—Debieron de morir jóvenes, añadió el novio.

—El señor marqués á los dos días de casarse, replicó el administrador, de la caída de un caballo; y tanto se afectó su esposa, que á los quince había bajado también á la tumba.

Ambos novios, ella sobre todo, se sintieron conmovidos dulcemente por la exhumación de la historia. La marquese

—¡Y son buenas las estatuas! agregó el novio, considerándolas con ojos de inteligente.

—Mañana mismo, en la carta á papá, voy á contarle lo que ocurre. ¡Es un abandono inconcebible! Tan cariñosos consortes merecen más respeto.

Y se entraron luego por la puerta del bosque, donde les llamaban los jilgueros y los arroyos con sus dulces susurros.

En toda aquella grata sinfonía de su vida matrimonial, camino de sus diarios paseos á las soledades del campo, pasaron y repasaron mil veces por delante del maltrecho sepulcro, llegando á aprenderse de memoria. No eran viejos, ni con mucho, los nobilísimos cónyuges. El marqués representaría unos treinta y seis años; su esposa no pasaría de los veintinueve. Y lo mismo uno que otro de los dos dichosos comentaristas, terminaban su contemplación exclamando:

—¡La verdad es que nuestros antepasados sabían hacer las cosas mejor que nosotros! Esta costumbre de poner juntas las estatuas yacentes de los cónyuges era, después de todo, una manifestación de ensalzamiento del matrimonio.

Una tarde convinieron marido y mujer en que las «fieles» estatuas, roídas por las humedades y maltratadas por los siglos, pedían la caridad de una restauración si habían de continuar durmiendo sobre la tapa de su tumba para enseñanza y espejo de cuantas generaciones de casados acertaran á verlas, y antes de que el esposo hablara, la felicísima marquesita exclamó:

—Ya había yo pensado en ello, pero quería proporcionarte una sorpresa. En Madrid me avistaré con un buen escultor. Tengo una idea.

—¿Cuál?

—Si te la digo no hay sorpresa. ¡A no ser que te incomodes! Entonces te la confiaré.

¡Incomodarse al mes de casado! El esposo respetó el secreto y selló el otorgamiento con una sonrisa.

II

—¡Veamos esa sorpresa! dijo el joven penetrando con su mujer del brazo en el patio de la antigua abadía, lo mismo que en el día siguiente al de su boda. Un año había pasado desde que fueron en busca del espeso bosque, del olvidado castillo en el último rincón de aquella provincia. Todo estaba allí lleno de recuerdos de dicha. Y como en sus caminatas de entonces al bosque, volvieron á detenerse ante el sepulcro de los fieles esposos, de los enamorados incógnitos que emularon sin saberlo las glorias de Romeo y Julieta en el fondo del apartado señorío feudal.

La dulce casadita había corrido, como se propuso, con todo lo concerniente á la restauración, con la anuencia de su marido y de su padre, que esclavizados por la femenina imposición respetaron sus proyectos hasta el final. El futuro marqués cónyuge sólo supo que un escultor de fama había ido y vuelto varias veces del castillo á la corte.

—¡Ahí lo tienes! exclamó la aristócrata mirando á su marido con ojos interrogantes, en tanto que el joven, acercándose al sepulcro, decía palpando las estatuas:

—¿Pero no estaban de espaldas?

—Sí que estaban, pero yo las he hecho variar de posición y poner de costado para que se vean. Y será ilusión, pero fíjate en las caras. ¿Te acuerdas de lo que decíamos al volver de los olmos? «Tienen estas estatuas un rostro triste.» ¡Dime si ahora no parece que se sonríen!



ALFONSO PÉREZ NIEVA

DIBUJOS DE MENDEZ BRINGA

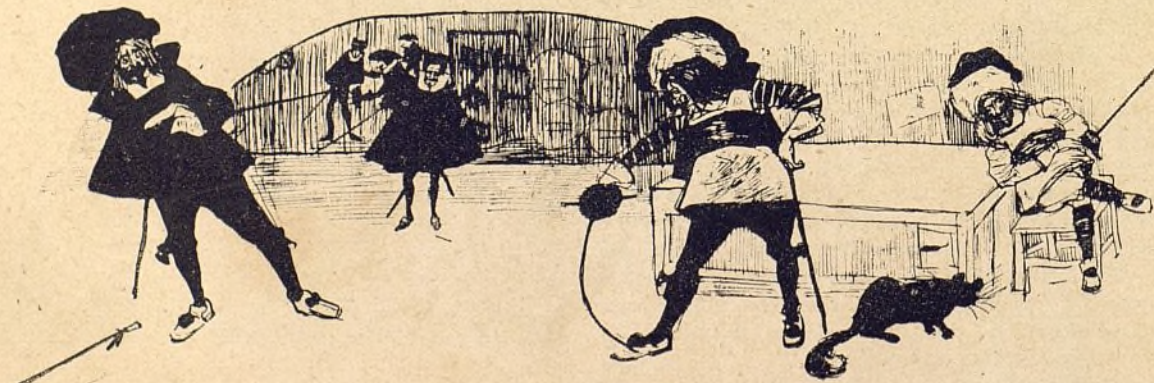


Los valientes de siempre por R. Harin

1.—Y ello fué que en el Mesón del Diablo se encontraron por mala ventura los dos bravos más bravos de Madrid, cuyas hazañas y proezas corrían de boca en boca lo mismo en el Mentidero de San Felipe que cabe las fuentes rumorosas de la huerta de Juan Fernández. ¿Quién no conocía á los dos bravos? Uno era Mendo, el famoso Mendo, la primera tizona del tercio de Lombardía; el otro era Lope, el famoso Lope, terror de hugonotes y flamencos en la reciente campaña de Flandes.



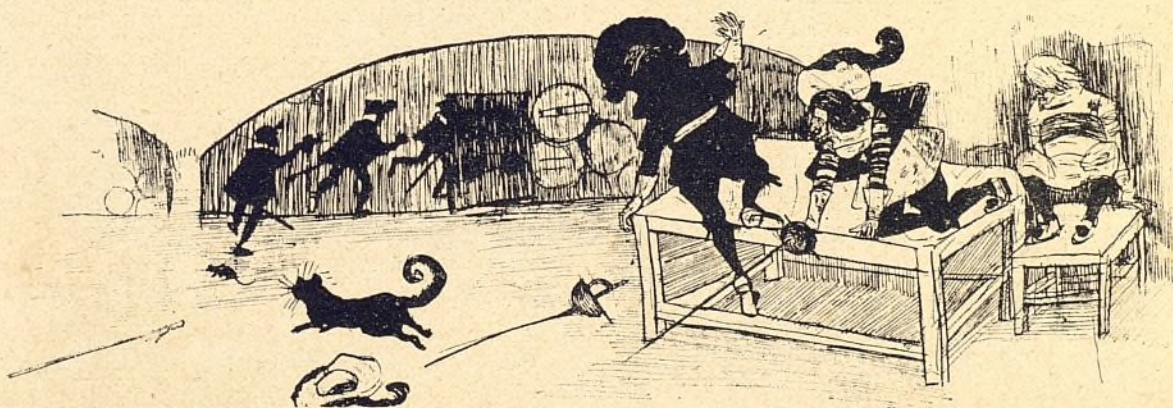
2.—¿Por qué empezó la disputa? ¿quién lo sabe? Cuestión de faldas ó cuestión de cómicos; cualquier cosa, porque nada hay más susceptible que la negra honrilla de un bravo. De los tacos se pasó á los ternos, y de los ternos á las maldiciones; un momento después las hojas de Toledo salían de las vainas, y ambos rivales caían en guardia, mientras el único testigo de la tremenda escena corría en busca de los cuadrilleros de la Santa Hermandad.



3.—¡Ténganse al Santo Oficio! gritaron fieramente los alguaciles asomando por la puerta del mesón. Y ambos combatientes dieron tregua á su furor insano, cobrando nuevos alientos y mirándose de hito en hito, la mirada torva, enhiesto el bigote, fruncido el ceño y nervioso el puño.



4.—De pronto ¡ira de Dios! huyen los cuadrilleros como alma que lleva el diablo, encarámase sobre la mesa el único testigo del terrible lance, y el gato bufa y corre por la estancia. ¡Ah! dirá el lector; es que los bravos han vuelto á atacarse, sembrando el pavor en los espíritus. No; es que ha aparecido un ratón, y ni Mendo ni Lope lo han visto todavía.



5.—Porque en cuanto lo ven, ¡adiós hazañas de Flandes! ¡adiós proezas de Portugal! ¡adiós leyenda formada en el Mentidero y en la huerta de Juan Fernández! Mendo y Lope se encaraman pálidos y convulsos á la mesa, suspendiendo el desafío á muerte ante aquel caso de fuerza mayor.



6.—Y en dispersión loca, perdiendo tejas, juncos y farolillos, salieron á la desbandada los cuadrilleros de la Santa Hermandad seguidos por el ratón y el gato, que al abandonar el mesón dejaba puertas adentro á los dos bravos más bravos de la corte de los Felipes.

Desde aquella tarde infausta, ni Mendo ni Lope volvieron á hablar de su bravura..... cuando había gatos delante.

TEATRO REAL



EN EL FOYER. (Hombres que fuman, vestidos de frac. Agentes de Orden público que esperan la salida de la Corte. Periodistas de smoking. Oficiales de uniforme. Humo.)

- ¿En qué están?
- En el primer acto.
- ¿Qué hacen?
- Lohengrin*.
- ¡Ya es lata, ya! La Darclée es muy guapa.
- ¿Ha venido tu novia?
- La espero.
- ¿Te casas?
- Así dicen; no hay prisa.

- Este es un Gobierno muerto.
- ¡Ya hace tiempo!
- Desde que nació.
- Nosotros no hubiéramos hecho eso.
- ¡A mí me han quitado trece Ayuntamientos!

- Eso no es gobernar.
- ¿Se presenta usted?
- Como independiente.

- Hombre, ¡envíeme usted la credencial de mi cuñado!
- Está á la firma.
- ¡Pues que firmen, hombre, que firmen! Mire usted que está muerto de hambre.
- ¡Pero si lo he visto hoy en un coche del *Veloz*!
- Bueno; ¡pero está muerto de hambre en coche!
- Mira las de Renquea, ¡qué majas vienen!
- La madre se parece á la reina de los aschantis.
- Y la niña es un tipo.
- ¡Parece un alfiler de corbata!

EN LA SALA (Palcos llenos de jamón humano. Descotes, glándulas ostentosas, magistrados dormidos, píltras de solteronas, calvas en las butacas, conversación en todas partes. Mancinelli.)

- Déjame oír el dúo.
- ¡Estoy yo para dúos! Nueve mil reales me han ganado.
- Que te está mirando la generala.





—Con eso no pagaré yo mañana.
—Anda, hombre, que se está durmiendo en la suerte.
—Trae los gemelos. ¡Nueve mil reales!

.....
—¿Cómo va, cómo va?
—¡Hola! ¡Pase usted adelante!
—¡No se muevan ustedes!
—¡Pase usted!
—Y estas niñas, ¡cada día más guapas!
—Muchas gracias.
—¡Pero como la mamá ninguna!
—¡Ay, Pepito! ¡No me lo hará usted bueno!
—¿Con que se casa la de Carabafia?
—¿Con quién?
—Con Seragrande.
—¡Pero no tienen nada!
—A él le dan una credencial de *vista* y unos anteojos ahumados.....

.....
—¿Qué butaca tiene usted, señorito?
—¡Todas!

.....
EN EL ESCENARIO. (*Antes del baile del tercer acto. Bailarinas flacas, coristas viejas, abonados «ardientes», maquinistas y carpinteros. Riego.*)

—¿Como estás?
—Con tus visitas, loca de contenta.

—Que bailes para mí.
—Te lo bailo el paso, ya lo verás.
—Y de nuestra cena, ¿qué?
—Pues de nuestra cena, ¡tóol!
—¡A escena, señoras!
—¡Hasta luego! Y á ver si arreglamos eso.
—¡En cenando!

.....
EN EL PARAÍSO. (*Gente alegre, tertulias escalonadas, estudiantas, señoritas de buena familia, alabarderos. Calor.*)

—¡Ay! Haga usted el favor de retirar el pie, caballero.
—Perdone usted.
—Mamá, póngase usted en mi sitio, porque este señor me tiene sofocada.
—¡Qué rebonita es usted!
—¡Y usted qué latero!
—¿Como se llama usted?
—A mí me llaman, yo no me llamo nunca.
—Bendita sea la.....
—¡Que se esté usted quieto!

.....
A LA SALIDA. (*Coches, cocheros, caballos. Frio.*)

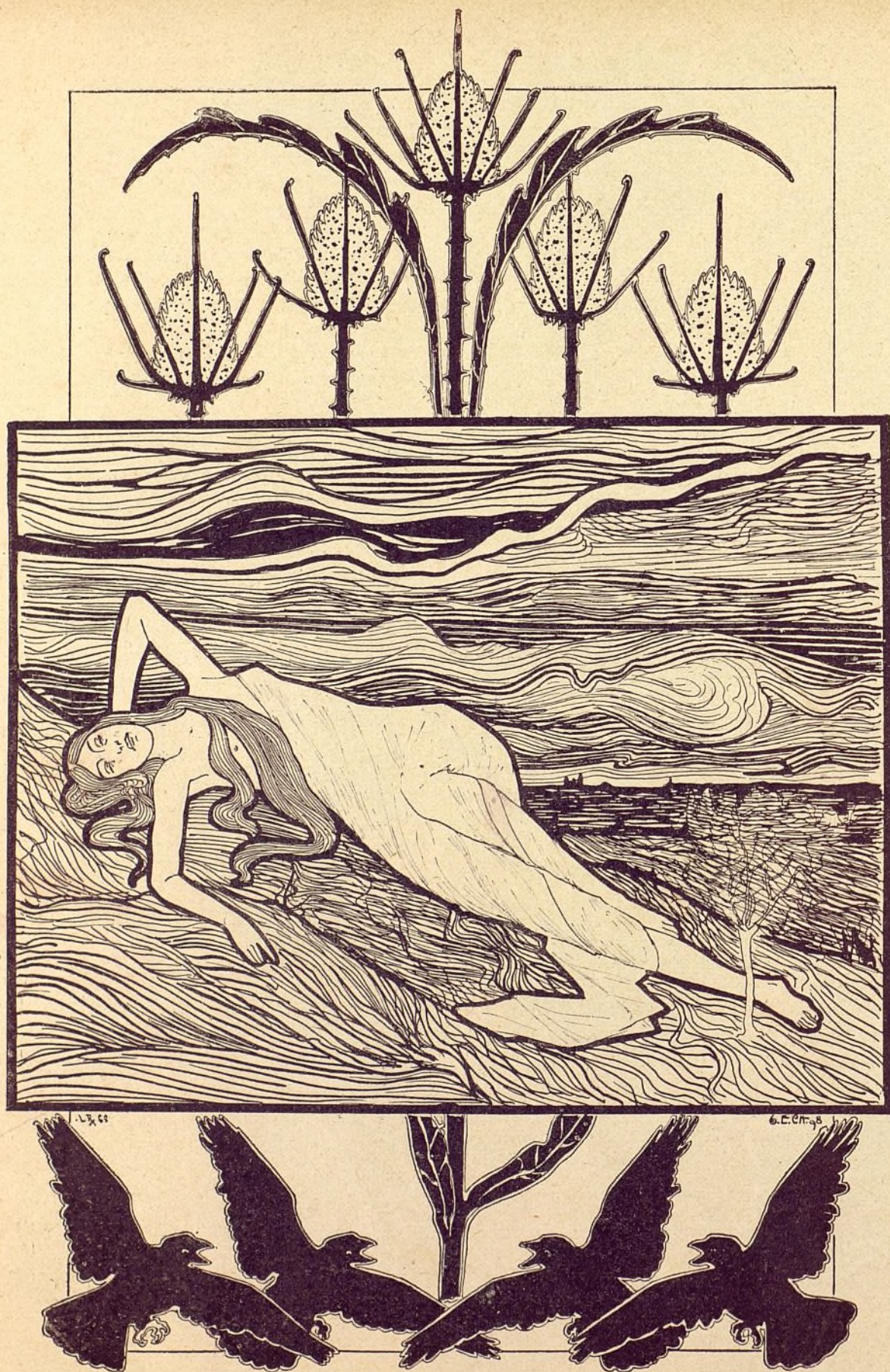
—¡Arrima!
Un cochero á otro:
—¡A ver tú, Midinaceli, que te llaman!
—¡Adiós, Alba!
—¡Señoritas! Una limosnita por el amor de Dios; la Virgen Santísima se lo pagará.....



—¡El coche del señor ministro de Marina!
—¡Churros! ¡La churrera!

EUSEBIO BLASCO

DIBUJOS DE MÉNDEZ BRINGA



CREPÚSCULO

DIBUJO PRERRAFaelISTA POR G. E. CHIORINO

LA HERMOSA FEA

COMEDIA DE LOPE DE VEGA REFUNDIDA POR TOMÁS LUCENO



ACTO CUARTO.—ESCENA III

ESTELA (*Sra. Guerrero*). RICARDO (*Sr. Díaz de Mendoza*).

RICARDO.—Si con Celia llegué á hablar,
hicelo por ayudarte
y que pudieras vengarte
del Príncipe, como quieres.

ESTELA.—No haberla hablado de amor.

RICARDO.—¿De qué hablar á las mujeres
para engañarlas mejor?
Después que tan complaciente
en esta farsa, que es ya
entremés de Benavente
de bien urdida que está,
el papel de Celestina
por ti he llegado á acetar
con la misión poco dina
de traer y de llevar,
encima celos me pides.
Bien comprendo la razón....
Sí, Estela, tú me despidas
porque diste el corazón
al Príncipe.... Estoy en ello;
vóime veloz de tu lado,
que si no sé merecello,
no quiero amor implorado.

ESTELA (*deteniéndole*).—Lauro, si tú no supieras
mi calidad y valor,
ingrato á mi puro amor
temer mudanzas pudieras;
mas si quien soy consideras,
ve bien, si es que verlo quieres,
que no todas las mujeres,
á cualquier viento que corre,
como veleta de torre
mudamos de pareceres.

RICARDO.—Perdona, nunca he temido
de tu generoso pecho;
de mi poca dicha, sí.

ESTELA.—Oye lo que digo atento.
Dile al príncipe Ricardo
que si como yo le quiero
me quiere, y como me agrada
le agrado, no nos cansemos
en calles, rejas y noches
di'atando e casamiento.



ACTO CUARTO.—ESCENA VII

ESTELA Y RICARDO

RICARDO.—Perdona si temeroso
de no alcanzar tus finezas
y ser un amante más
de los muchos que desdénas,
aquesta farsa inventé,
á la que debo la inmensa
ventura de ver logrado
un amor que el a'ma llena.
Si como Lauro me quieres,
Lauro las manos te besa,
que corre á mi cargo, hermosa,
(*Marcando mucho esta palabra.*)
que el Príncipe no se ofenda.

ESTELA.—¿Hermosa dijiste?

RICARDO (*con decisión*).—Sí.

ESTELA.—¿No afirmaste que era fea?
¿No dijiste que mi rostro
nunca fué lo que aparenta,
que me pinto las pestañas,
que me prolongo las cejas
y que gasto en los chapines
tacones de cuarta y media?
¿No añadiste que mis dientes,
que te parecieron perlas,
eran perlas, en efecto,
pero al fin y al cabo ajena?

RICARDO.—Yo no pude hablar así
de tu hermosura, duquesa;
que el firmamento estrellado
en noche clara y serena,
el sol de España, tan puro
como el amor que me quema,
feos se me antojarán
si mis ojos te contemplan.
(*Con amorosa reconvención.*)
Y ahora decidme, señora,
¿soy zambo de las dos piernas?
¿tengo cara relamida?
¿soy vulgar en mis maneras?
Y finalmente, ¿soy bizco,
al punto de que se entra
un ojo donde está el otro,
como huevo de dos yemas?

TEATRO DE LA PRINCESA

LA CORTE DE NAPOLEÓN

ARREGLO Á LA ESCENA ESPAÑOLA DE «MADEMOISELLE SANS GÈNE», POR PEDRO GIL

ESCENA FINAL DEL ACTO PRIMERO

ELISA.—Cierto que en aquel tiempo érais....

CATALINA.—Lavandera, Princesa, lavandera. Cómo he subido, ¿eh? ¡Lavandera! Lo declaro con orgullo. Y lo que es más aún: con la frente muy alta. Decís que mi lenguaje es el lenguaje del pueblo. ¡Naturalmente! ¿Desciendo acaso de San Luis? ¿Voy por ventura en tan mala compañía? Recordad nuestros grandes hombres: Masena traficaba en aceites; Bezières fué peluquero; Ney, tonelero; Brune, tipógrafo. Murat, el valiente Murat, vuestro esposo, hoy rey de Nápoles, ¿no fué en su juventud mozo de mesón en casa de su padre? ¿Quién os dice que alguno de los que hoy le llaman Majestad no habrá podido gritarle en otro tiempo: «Tú, galopín, dame de beber; anda, sírveme la cena»?

CAROLINA.—¿Tenéis la audacia....?

CATALINA.—¿De recordar lo que constituye la mayor gloria de vuestro marido? ¿Os insulto por ello? ¿Hay algo más honroso para un hombre que subir desde el barranco hasta la cumbre por el solo esfuerzo de su valor y por los servicios prestados á su patria? ¿No tienen sobrados motivos para mostrarse orgullosos los bizarros hijos de la Revolución? ¿Hay alguna madre que haya hecho más por los suyos? ¿No los ha sacado de la nada para colocarlos en los más altos puestos? ¿A quién debemos todos el hallarnos hoy aquí en este palacio? ¿A quién debemos tantas grandezas? A la Revolución. Lo repito: ¡á la Revolución! ¿Por qué, pues, os avergonzáis de vuestro origen? ¿Por qué sois tan ingrata que renegáis de vuestra noble madre?

OFICIALES.—¡Bravo! ¡bravo!

CATALINA.—Es inútil que sorbáis más polvo; se me ha calentado la lengua, y no me callaré.



CATALINA
(Sra. Tubau)

CAROLINA.—Ya que no renegáis de vuestro pasado, podíais no olvidar que sois duquesa.

CATALINA.—Otras me lo hacen olvidar.

CAROLINA.—La mujer de un mariscal de Francia no debe conducirse ni expresarse como una descocada cantinera.

CATALINA.—También lo fuí, con permiso de Vuestra Majestad.

CAROLINA.—La educación del lavadero se completó, por lo visto, con la del cuerpo de guardia.

ELISA.—Y con la de la cantina.

CAROLINA.—Durmiendo en el vivac sobre la paja.

CATALINA.—Cuando la había; ¿pero es Vuestra Alteza quien se atreve....?

CAROLINA.—¿Decíais....?

CATALINA.—Digo, y lo digo desafiando todas las iras y todas las miradas, que efectivamente he dormido en el duro suelo, en el vivac, entre los soldados, que á pesar de sus rudos modales supieron guardar á la pobre cantinera más respeto que el que guardáis vos á la esposa de un héroe de Francia. Digo que he rodado del Rhin al Danubio, aguantando la lluvia, enterrándome en la nieve, despreciando las balas, recogiendo los heridos, cerrando los ojos á los muertos.... Y que con sólo servir la copa de aguardiente á nuestros soldados, que conquistaban un reino para vos, he hecho más, muchísimo más por vuestra corona que cuanto habéis hecho vos misma, que ni siquiera os tomáis el trabajo de recogerla de entre la sangre.

Fotografías Franzen

I



Cartas madrileñas

a un amigo provinciano.

No deseaba entristecerte en tu rincón contando esto que aquí nos sucede, pero por mucha que sea la voluntad que ponga en demanda de temas alegres, la realidad picaresca vuelve sobre mí como torna la calentura al enfermo y el apremio del fisco al contribuyente.

Si, amigo mío, vivimos en perpetua desazón gracias a los jirguetes, que Dios confunda. Los periódicos de la mañana nos traen hoy aflicciones y esperanzas. Pues los de la tarde se encargarán de traernos inquietudes y temores. Dicen estos por acaso al siguiente día que nada hay que temer de los yankees, por ser cosas seguras y bien averiguadas su cortesía y excelentes propósitos. Pues lejos de alegrarnos y de dormir tranquilos, los madrileños nos preguntamos al apagar la vela: "Dios nuestro, ¿que dirán, cuando nos despertemos, los periódicos de la mañana?" Y así vivimos, levantándonos entre inquietudes, durmiéndonos con esperanzas, o viceversa, pasando en el espacio de doce horas del dulce temple de las buenas noticias al frío glacial de los rumores pesimistas; constipados todos, merced a tan bruscas transiciones del corazón, suponiendo que este órgano se constipe, y estornudando, por no atrevernos a toser, de miedo de que el Gobierno, si tosemos algo fuerte, nos eche a nosotros la culpa del conflicto probable con los yankees. Y gracias que D. Práxedes o D. Pío se dignan de vez en cuando proporcionarnos una infusión de flores cordiales, aconsejándonos desde los periódicos que no seamos ni demasiado optimistas ni pesimistas del todo, que es, en último término, lo mismo que decir "¡Dios te ayude!" al que estornuda y tiene ya su formidable constipado encima. Esa maldita corriente de aire que viene de los Estados Unidos...! Cuanto más valdría cerrar la puerta de una vez, y Cristo con todos. Pero no fuera grave falta de etiqueta el levantarse durante una visita de cumplido e ir a cerrar la puerta? Y ahora, ya tu lo sabes, estamos recibiendo una visita de muchísimo cumplido que se han dignado hacernos los norteamericanos. Digo de muchísimo cumplido, porque cumple con exceso lo que sobra; tú ya lo habrías entendido así, pero en mi estaba, por si acaso, el aclararlo. No sé si el día que tú recibas esta carta habrá ya terminado esa visita de cumplido y habremos empezado a alargar las manos... para despedirnos; pero de todos modos, cuando los barcos yankees zarpen de la Habana no les diremos a sus tripulantes, como se dice al final de toda visita de cumplido: "Bien saben ustedes que esta casa es suya," porque podrían tomarlo en serio y quedarse a vivir en ella.

Con los pueblos nuevos no se debe abusar de las fórmulas antiguas. Salvo ese desasosiego, salvo esa constante inquietud, ese esperar ahora, ese temer luego, ese no saber a qué atenernos, nunca, no vivimos del todo mal en Madrid. Los golfos han adelantado el Carnaval, y llenan de papelitos de colores, que algunos llaman confetti, las cabezas de cuantas mujeres pasan por la calle.

La gracia de los papelitos ha coido en Madrid muy bien, pues según la estadística publicada por varios periódicos, en el año próximo pasado aumentó considerablemente en esta corte el número de los papeles diarios y semanales. Perdoname, amigo mío, había confundido a los confetti con los periódicos; retiro todo lo dicho, y conste mi admiración por la prensa antigua y novísima.

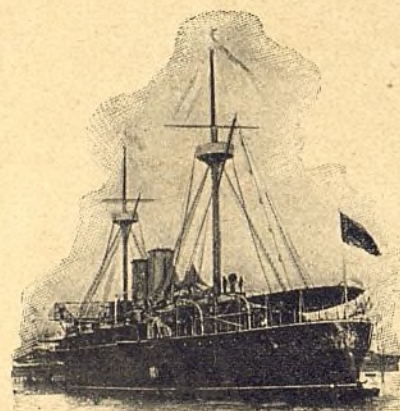
Se habla bastante del Carnaval próximo y se elogia la genialidad del Alcalde, que pretende que sus administrados se disfracen de animales. El cerdo va a obtener un éxito grandísimo por su significación alegórica. Bien dijo el que oyera que ese animal no tiene desperdicio. Sirve hasta para disfrazar... de amigo cariñoso.

El papel se me acaba, la morriña no se me va, Flace punto y te abraza tu amigo

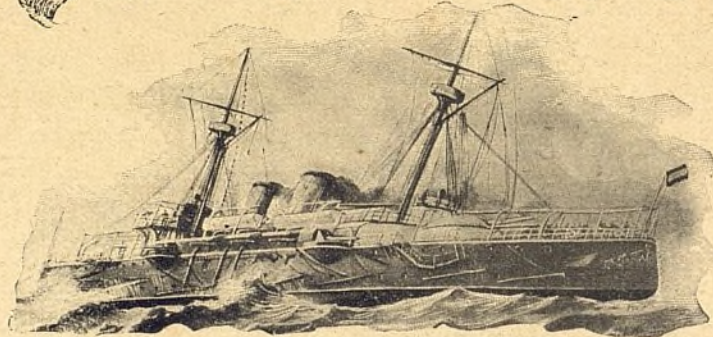
José de Roure.

EL PROBLEMA DEL DIA

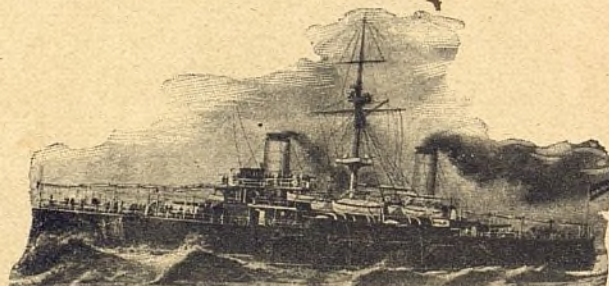
BUQUES DE GUERRA ESPAÑOLES Y NORTE AMERICANOS



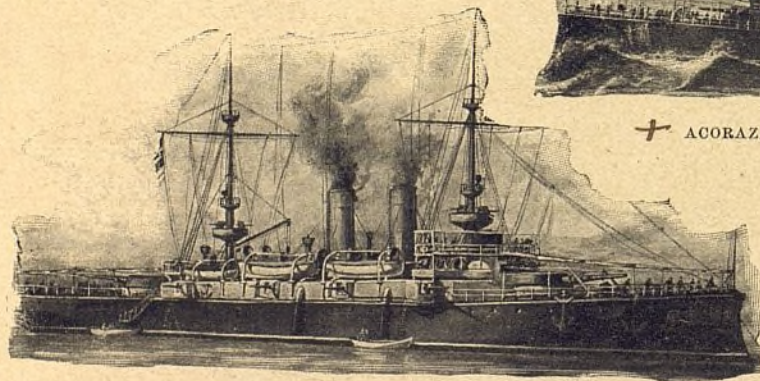
✦ ACORAZADO INFANTA MARÍA TERESA



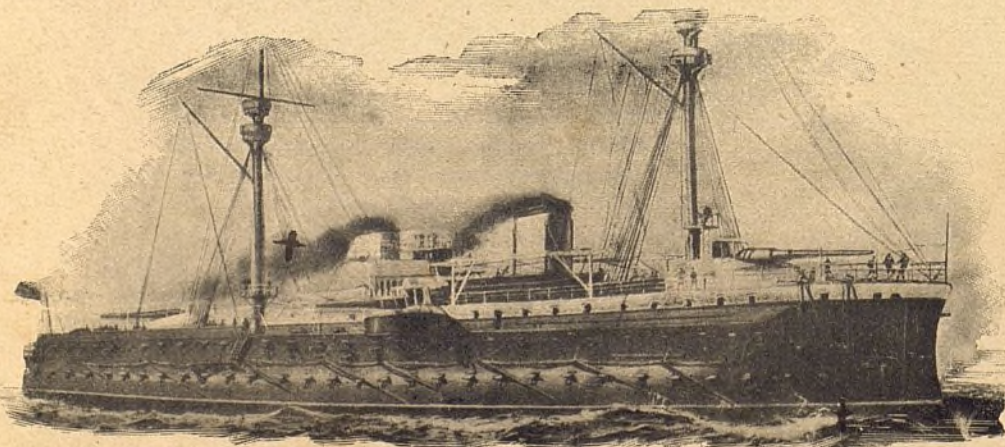
✦ ACORAZADO ALMIRANTE QUEENDO



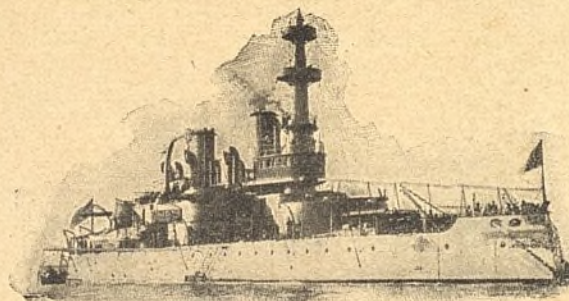
✦ ACORAZADO CRISTÓBAL COLÓN



✦ CRUCERO CARDENAL CISNEROS



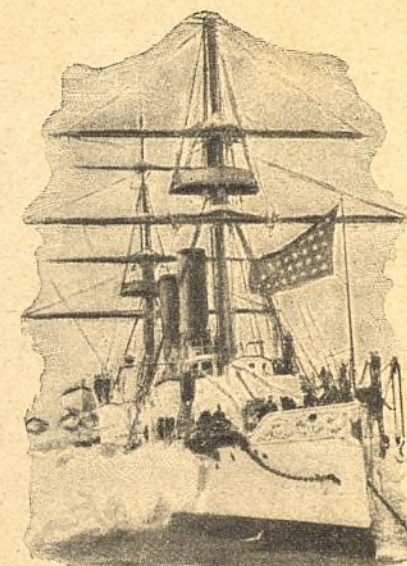
✦ ACORAZADO PELAYO



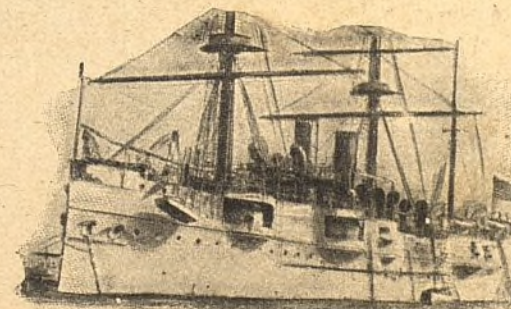
✦ ACORAZADO INDIANA



CRUCERO VESUVIUS



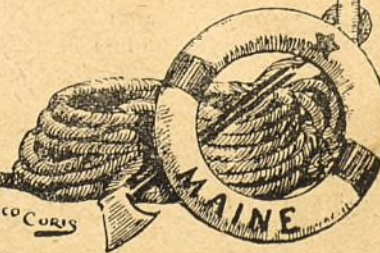
✦ ACORAZADO ATLANTA



✦ ACORAZADO NEWARK



✦ ACORAZADO CHICAGO



1. BIANCO CURIS



CUBANA

Viene el vapor, coronado
de banderas españolas,
como titán fatigado
cuya frente han salpicado
con sus espumas las olas.

Ruge, camina y jadea
con rápidas impulsiones,
y arroja la chimenea
el humo, en negros airones,
con que el viento juguetea.

Posa en la enseña más alta
el cuervo marino y chilla,
y el sol en la escama brilla
del pez, que trémulo salta,
fugitivo ante la quilla.

La nave que, sin temor,
viene de costa lejana,
lleva en su seno traidor
toda la miseria humana,
todo el humano dolor:

las reliquias de la hueste
que por España ha luchado
allá en la manigua agreste;
reliquias ¡ay! que han dejado
la guerra, el hambre y la peste.

Vida heroica, muerte oscura:
no hay una mano que cave
piadosa la tierra dura;
al que se muere en la nave
no hay que abrirle sepultura.

¡Breve entierro: una oración
modelo de laconismo,
un saco burdo, un tablón,
y una bala de cañón
que arrastre el cuerpo al abismo!

¡Soldado, á quien de tu hogar
arrancó la suerte triste,
yendo, niño, á pelear;
tu sangre á la Patria diste,
dan tus despojos al mar!

Tu esfuerzo alentó el clarín
con sus sonos argentinos,
y aun muerto, sirves, al fin,
de regalado festín
á fieros mónstruos marinos.

En tanto el vapor, que anhela
al puerto amigo llegar,
cruje, silba, corre y vuela,
dejando fúnebre estela
de muertos que arroja al mar.

Ya le dan la bienvenida;
la multitud acompaña
á cuantos salen con vida:
todo se borra y se olvida
al grito de ¡viva España!

Madre, que con honda pena
miras la costa salvaje
en que el mar estalla y truena,
¿qué aguardas?.... ¿qué el oleaje
arroje un cuerpo á la arena?

¡Qué inútil, qué largo afán!
En vano fijos tus ojos
en las espumas están;
sin traerte esos despojos,
olas vienen y olas van.

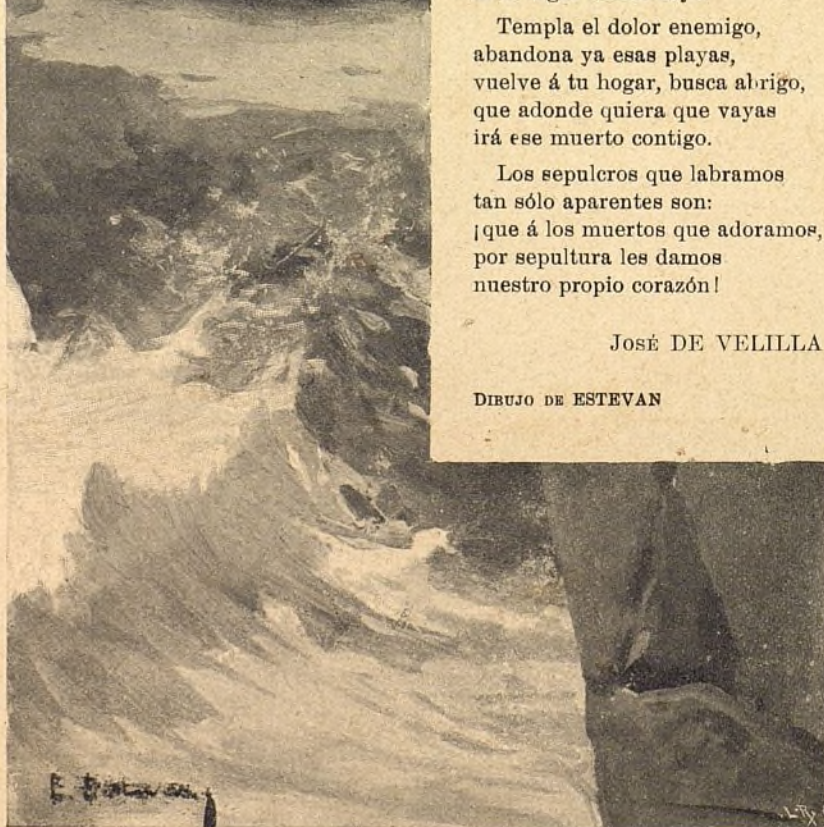
¿Qué esperas?.... Tu hijo murió:
para agravar tu tormento,
no sabrás, ¡oh madre!, no,
ni su último pensamiento,
ni el lugar donde cayó.

Templa el dolor enemigo,
abandona ya esas playas,
vuelve á tu hogar, busca abrigo,
que adonde quiera que vayas
irá ese muerto contigo.

Los sepulcros que labramos
tan sólo aparentes son:
¡que á los muertos que adoramos,
por sepultura les damos
nuestro propio corazón!

JOSÉ DE VELILLA

DIBUJO DE ESTEVAN



EL QUIJOTE DE AHORA

Capítulo LXVIII de la 2.^a Parte

De la cerdosa aventura que le aconteció á Don Quijote.

Era la noche algo oscura, puesto que la luna estaba en el cielo, pero no en parte que pudiese ser vista, que tal vez la señora Diana se va á pasearse á los antípodas y deja los montes negros y los valles oscuros. Triste oscuridad aquélla que la ausencia de luna produce, porque dejarnos sin cuartos en este tiempo es la peor manera de dejarnos sin luz ahora que somos tan necesitados de claridades.

Cumplió Don Quijote con la naturaleza durmiendo el primer sueño sin dar lugar al segundo; bien al revés de Sancho Práxedes, que nunca tuvo segundo porque le duraba el sueño desde la noche hasta la mañana, en que se mostraba su buena complexión y pocos cuidados. Los de Don Quijote le desvelaron de manera, que despertó á Sagasta y le dijo:—Maravillado estoy, Sancho, de la libertad de tu condición. Yo imagino que eres hecho de mármol, ó bien, como tu estatua de Logroño, eres de frío y durísimo bronce, en quien no cabe movimiento ni sentimiento alguno. Yo velo cuando tú duermes, yo lloro cuando te rascas la barba, yo me desmayo de ayuno cuando tus deudos están perezosos y desalentados de puro hartos. De buenos criados es conllevar las penas de sus señores y sentir sus sentimientos, por el bien parecer siquiera, y de buenos patriotas es dormir sobre un pie cuando hay enemigos tan madrugadores que ni siquiera se acuestan.—A ellos va enderezado mi sueño, replicó Sancho; porque yo, que despierto soy incapaz de echar roncás á nadie, durmiendo las echo á todo el mundo, por mi costumbre de reposar boca arriba y de memoria, que es como sabe las cosas Pío Gullón.—No pises, repuso Don Quijote, que todavía duermen los pájaros; y mira la serenidad desta noche, la soledad en que estamos, que parece soledad romerista, y que nos convida á entremeter alguna vigilia entre nuestro sueño.—¿Vigilia, señor, contestó Sagasta desperezándose, cuando lejos de entrar en la cuaresma aún no son llegados los días del antrúejo?—Yo sé lo que me digo, gritó impaciente Don Quijote; levántate por tu vida y desvíate algún trecho de aquí, y con buen ánimo y denuedo agradecido date trescientos ó cuatrocientos azotes á buena cuenta de los del desencanto de Dulcinea, ó sea de la pacificación de Cuba, que solamente puede lograrse, como no ignoras, á fuerza de azotazos, vapuleos y zurras en tus posaderas, en las mías y en todas las del reino.—¡Malhayan, y perdone vuesamerced, exclamó Sancho, el hechizo de Dulcinea y el arte de esos malandrines encantadores! pero ¡vive el cielo! que con mis zurriagazos no han de divertirse, porque, entre otras razones, no tengo á mano ningún instrumento con que dármelos; y no se hable más, que aquí se acabó el cuento.—Te engañas, Sancho, dijo Don Quijote, ó es que la flaqueza de tu ánimo nubla y oscurece tus sentidos hasta el extremo de hacerte olvidar que tienes en el ministerio, no ya unas vulgares disciplinas, pero también todo un excelentísimo señor Correa. Conque date de prisa, Sancho amigo, y después que te hayas dado pasaremos lo que resta de la noche cantando, yo mi desgracia y tú tu dolor.—Señor, respondió Sancho, no soy yo Azcárraga para que desde la mitad de mi sueño me levante y me discipline, ni menos me parece que del extremo del dolor de los azotes me pueda pasar al de la música como cualquier cantante silbado. Vuesamerced me deje dormir y no me apriete en lo de azotarme, que me hará hacer juramento de no tocarme jamás al merino de mi sayo, cuanto más al pelo de mis carnes.—¡Oh alma endurecida! ¡oh escudero sin piedad! ¡oh pan mal empleado y mercedes mal consideradas las que te he hecho y pienso de hacerte! Por mí te has



visto Presidente y por mí te ves con esperanzas propincuas de ser suegro de Presidente y aun abuelo de lo mismo, y no tardará el cumplimiento dellas más de cuanto tarde en pasar lo que está pasando, que yo *post tenebras spero lucem*. —No entiendo eso, replicó Sancho; sólo entiendo que en tanto que duermo, ni tengo temor de Gamazo ni esperanza en

Moret, ni trabajo, ni suceso, ni pena ni gloria, y bien haya el que inventó el sueño, capa que cubre todos los humanos pensamientos, manjar que quita la hambre á los pretendientes, agua que ahuyenta la sed de los candidatos, fuego que calienta el frío de esta nación, frío que templá el ardor de otras, y finalmente, moneda general en esta tierra bendita, donde todos gobernamos á la bartola y administramos á pierna suelta.

En esto estaban cuando sintieron un sordo estruendo y un áspero ruido que por todos aquellos valles se extendían. Levantóse en pie Don Quijote y puso mano á la espada, y Sancho se agazapó debajo del burro, después de apearse de él á última hora, cuando ya no había remedio, y poniéndose á los lados el lío de las armas y los otros líos, tan temblando de miedo como alborotado Don Quijote. De punto en punto iba creciendo el ruido y llegándose cerca á los dos temerosos: á lo menos al uno, que al otro ya se sabe su valentía. Es, pues, el caso, que llevaban unos yankées á vender á una feria más de seiscientos puercos, con los cuales caminaban á aquellas horas, y era tanto el ruido que llevaban y el gruñir y el bufar, que ensordecieron los oídos de Don Quijote y de Sancho, que no advirtieron lo que ser podía. Llegó de tropel la extendida y gruñidora piara, y sin tener respeto á las glorias de Don Quijote ni á la autoridad de Sancho, pasaron

por cima de los dos, deshaciendo las trincheras autonomistas y diplomáticas de Sancho, y derribando no sólo á Don Quijote,

sino llevando por añadidura á Rocinante, que no era el caballo de batalla precisamente. El

tropel, el gruñir, la presteza con que llegaron los animales inmundos, puso en confusión y por el suelo á las armas, á los líos, al rucio, á Rocinante, á Sancho y á Don Quijote. Levantóse Sancho como mejor pudo, y sintiendo que le renacían el tnpé y la bravura de sus mocedades, pidió á su amo la espada, diciéndole que quería matar media docena de aquellos señores y descomedidos puercos: que ya había conocido que lo eran. Don Quijote le dijo: —Déjalos estar, amigo, que esta afrenta es pena de mi pecado; y justo castigo del cielo ó achaque inevitable de los modernos tiempos debe de ser el que á un caballero andante como yo le coman adivas y le piquen avispas y le hollen puercos.



DRUJOS DE CILLA

Con licencia de Cide Hamete Benengeli,

LUIS ROYO VILLANOVA



PAISAJES SEVILLANOS

LA PUERTA DE LA BARQUETA, POR GARCÍA Y RODRÍGUEZ

Ayuntamiento de Madrid

NÚÑEZ DE ARCE

HABITA en un piso segundo de antiquísimo edificio. Se atraviesa el viejo zaguán, se suben amplias escaleras de ya gastados peldaños, y se llega frente á una pequeña puerta pintada de blanco que da acceso á las habitaciones que ocupa el insigne escritor.

Un gran recibimiento en primer término y un elegante gabinete después, constituyen el paso para la biblioteca y el despacho, las dos piezas principales y mejor alhajadas de la casa.

En el gabinete hay dos buenos retratos, uno de Núñez de Arce y otro de su señora, pintados por Jiménez Aranda. Llenan los testeros una vitrina y varios cuadros y coronas.

La biblioteca es seguramente la más artística y la de más original aspecto que hay en Madrid.

Mitad librería y mitad museo ó exposición, no puede negarse que aquella estancia, regamente decorada, es el hogar verdadero del poeta.

El cirujano tiene su clínica, el químico su laboratorio y el abogado su bufete; el escultor y el pintor trabajan en su taller ó en su estudio; en una palabra, todas las profesiones y todas las clases se desenvuelven en un medio ambiente especial.

El poeta debe también vivir en el suyo propio, respirando una atmósfera de arte que le sirva de eficaz estímulo para sentir el estro vigorosamente. Las musas serán así mejor seducidas cuando la imaginación del vate se exalte ó inflame.

Todo el grandioso salón de la biblioteca se halla revestido de roble, maravillosamente tallado por el escultor Gibert. Ofrece una vista magnífica, en la que satisface tanto la severidad como el lujo y la riqueza.

En las paredes, estantes también tallados, algunos con hornacinas en la parte superior, que contienen bronce de mucho valor, entre ellos dos jarrones indostánicos que representan las transformaciones de Brahma.

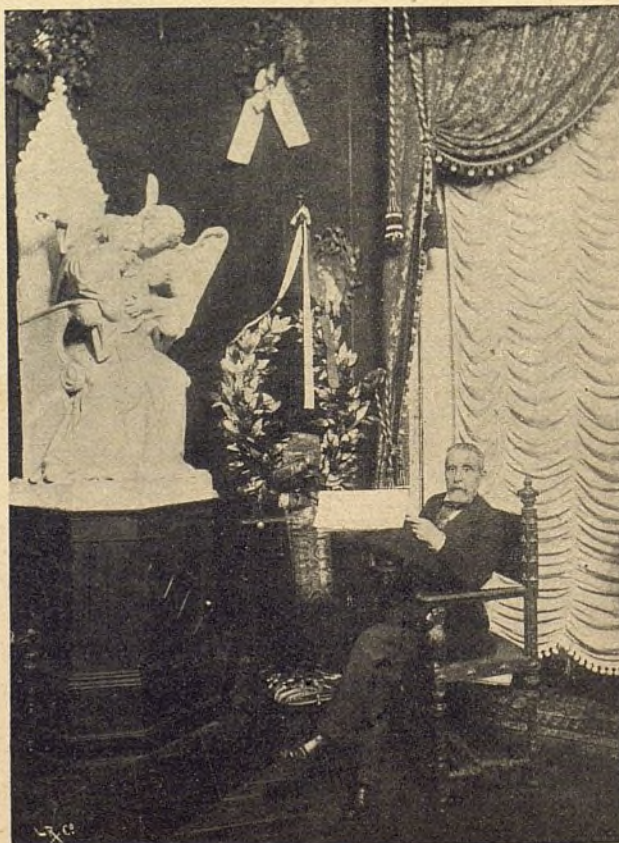
Sobre una chimenea de inapreciable mérito, pues es como todo lo demás, incluso la crestería y los adornos del techo, de roble tallado, hay un gran espejo con marco de la misma madera, sobre el que se destaca magnífico busto de bronce del ilustre poeta.

A uno de los lados se encuentra colocada la estatua de *Fray Martín*, escultura notabilísima.

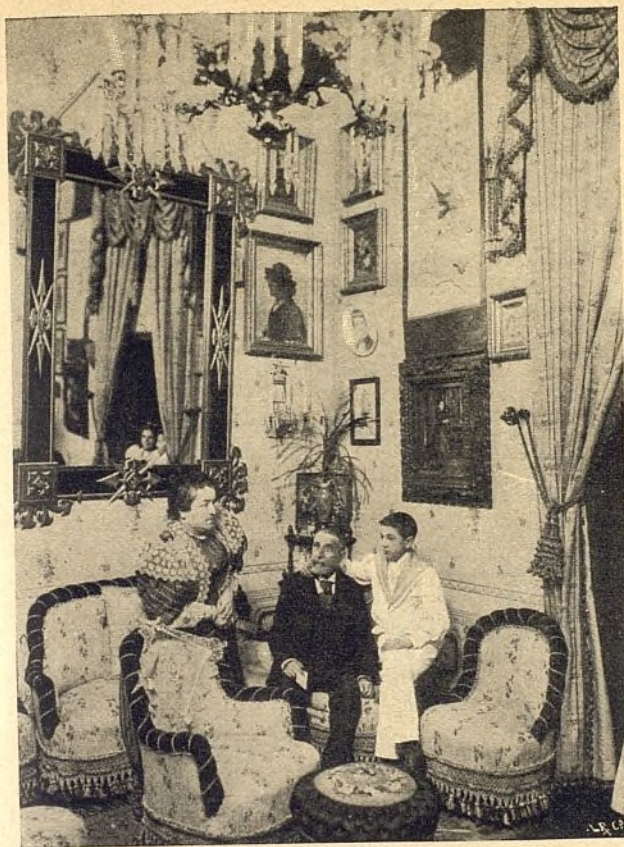
Corona el copete central, de los que cubren la estantería, un trabajo admirable de talla que simboliza el Tiempo.



EN LA BIBLIOTECA



LEYENDO LA PRENSA



CON SU FAMILIA



EN EL DESPACHO

En dos relieves, imitación á bronce, están los bustos perfectamente contorneados de Calderón y Cervantes.

En los ángulos hay dos estatuas que representan *Un violinista* y *Maruja*, un almanaque azteca labrado en piedra onís de gran tamaño, y la espléndida corona de bronce regalada por la Asociación literaria y artística internacional de París.

En coronas hay allí un dineral, sobre todo en la larga mesa colocada en el centro del salón. Existen de todas procedencias, distinguiéndose principalmente las que son obsequio de corporaciones y academias científicas y literarias.

Contiguo á la biblioteca se halla el despacho, instalado en una bonita rotonda. Tiene el techo en forma de bóveda, con preciosas pinturas al fresco. La mesa escritorio es de roble. Hay algunos *etagères* con libros, cuadros con dibujos de los poemas de Núñez de Arce, títulos, diplomas de honor, medallones, estatuillas y multitud de detalles artísticos.

Así, en esa forma, rodeado de cosas bellas, escribe y trabaja el eximio literato.

Hoy no hace más que leer y leer, que es su ocupación favorita y predilecta. Manda extensas correspondencias á la prensa de Buenos Aires, y tiene entre manos la terminación de una comedia en tres actos y en prosa, que se ha anunciado en los carteles distintas veces. Este final y el del poema *Luzbel*, que los amantes de las letras esperan con ansia, son sus dos únicos trabajos pendientes.

Es el poeta que más ha ganado entre nosotros desde que en España hay poesía. Un amigo íntimo de él, Castillo y Soriano, ha hecho un cálculo curioso. Han producido cada uno de sus versos entre 28 y 29 pesetas. La venta de sus obras puede promediarse en unos cinco ó seis mil reales al mes.

Tiene muchas relaciones con los poetas americanos, que le hacen numerosas consultas sobre cuestiones filológicas y gramaticales.

Vive alejado de las pequeñeces de la vida. Le viste su señora, y no deja la lectura ni aun durante esta operación.

Cuando extiende la mano, es que pide un pitillo. Costumbre originalísima que le ha valido algún mal rato ante personas que no le conocen bastante. Quien le ha tratado algo, atiende presuroso á la singular petición en cuanto le ve levantar el brazo. En su casa, ante los suyos, se le sirven los cigarros con la solicitud que es de suponer.

Se molesta cuando no entienden el movimiento con que él revela sus ganas de fumar.

Tiene un carácter infantil, inocente y cándido, un corazón de oro, y se distrae con facilidad.

A pesar de su débil apariencia, es de carácter recio y fuerte cuando las circunstancias lo demandan.

Siendo ministro, de una plumada suprimió toda una Audiencia, echando á la calle desde el presidente hasta el último alguacil.

En la misma época dejó cesante á cierto empleado venal. Dió la coincidencia de ser el destituido hombre influyente que disfrutaba del apoyo del Rey, y éste recomendó su reposición en Consejo de Ministros.

—Señor, dijo Núñez de Arce, yo no puedo ocupar este puesto de confianza teniendo á mis órdenes á persona que no me inspira ninguna.

GABRIEL R. ESPAÑA

Fotografías de M. Franzen, hechas expresamente para BLANCO Y NEGRO

MESA REVUELTA

TAPAS PARA LA ENCUADERNACION DE BLANCO Y NEGRO

Madrid. Ptas. 2
Provincias y Portugal (certificadas). > 2,50
Ultramar y Extranjero (id.). > 3

Los pedidos deberán hacerse á los corresponsales de BLANCO Y NEGRO en cada localidad, ó al Administrador, Claudio Coello, 104, Madrid, acompañando su importe en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro. Sólo se responde de los valores que se reciban en cartas certificadas.

De venta en Madrid en la Administración y en la Papelería de D. Andrés García, calle de Alcalá, 23.

Almanaque Penser para el año 1898.
Hemos recibido un ejemplar de esta notabilísima obra, que se edita en Buenos Aires, habiendo entrado en el año XI de publicación. Por su mérito artístico, y sobre todo por su perfección tipográfica, el *Almanaque Penser* es un modelo del género.

Las travesuras de Figaro. Comedia en dos actos y cuatro cuadros, por D. Francisco Flores García y D. Gabriel Briones.

Estrenada con mucho éxito en el teatro Lara de Madrid el día 24 de Diciembre de 1897.

Cuentos, por D. Arturo Jiménez Pastor.
Hemos recibido un ejemplar de esta bellísima colección de cuentos que acaba de publicar en Montevideo el distinguido escritor cuyo nombre va al frente de estas líneas.

Cosas mías, por D. Joaquín Dicenta.
La *Colección Diamante*, que cuenta en su catálogo los nombres más ilustres de la literatura contemporánea, acaba de enriquecerse con esta primorosa colección de cuentos del popular autor de *Juan José*.
Dos reales el tomo en toda España.

Se ha puesto á la venta en todas las librerías principales de España el octavo cuaderno de la notabilísima publicación titulada *La Exposición Nacional de Bellas Artes de 1897*, que viene editando en Madrid el Centro Editorial Artístico, y que cada día obtiene mayor aceptación entre los artistas y aficionados á nuestras artes plásticas, tanto por el lujo y por la perfección elegante de su tirada, como por su objeto de patriótica propaganda y por el texto crítico, magistralmente escrito por D. Francisco Alcántara.
Cada cuaderno de esta magnífica obra cuesta 75 céntimos en Madrid y 80 en provincias.

LOGOGRIFO-JEROGLÍFICO

POR NOVEJARQUE

LA-RE-DO

3 5 4 2 1

Hemos tenido ocasión de ver un curioso y útil aparato, denominado *Inhalador Giner Aliño*, para el tratamiento y curación de las enfermedades de las vías respiratorias por medio de aspiraciones de vapores medicinales. Nos consta que con él se han obtenido notables curaciones en los catarros del pecho y garganta, bronquitis, toses pertinaces, resfriados, gripe, pulmonías, tisis pulmonar, etc.

El sencillo mecanismo del aparato, que el mismo enfermo puede manejar, y su precio muy económico, justifican el éxito que ha obtenido en toda España y América el *Inhalador Giner Aliño*.

El representante en Madrid, D. Manuel Carreras (Pez, 31, primero), entregará ó enviará *gratis* por correo, á quien lo pida, folleto en que consta la opinión de los médicos más reputados de España, altamente favorable á este nuevo remedio curativo.

RESFRIADOS, tos, catarros, asma, se curan con las PASTILLAS MORELLO

Encías rosadas como el carmín y nacarado marfil en la dentadura se tienen siempre con el uso diario del *LICOR DEL POLO DE ORIVE*

EL ANUARIO-GUIA

DE LA PRENSA ESPAÑOLA
explica los reclamos más originales. PIDANSE NOTICIAS.

REUMA No hay uno que se resista á la eficacia poderosa, jamás desmentida, del BALSAMO ANTIRREUMATICO DE ORIVE, que se vende en farmacias de crédito. Por mayor: Madrid: M. García, Capellanes, 1; Barcelona: V. Ferrer y C.^a; y Bilbao, su autor.

El Té Purgante de Chambard es el más grato al paladar y el más eficaz de los purgativos. Es el mejor remedio del **Estreñimiento**.

Se encuentra en todas las Farmacias. 1^o 25 LA GAJA.



CRÈME SIMON
POUDRE
SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette d'aria

Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar. Blanquean y suavizan divinamente el Cutis.

J. SIMON, 15, rue Grange-Batelière, PARIS
Evitar falsificaciones



JEROGLÍFICO

Remítalo por A. Novetjarque.

Ayuntamiento de Madrid

EL EXTRACTO DE CARNE **LIEBIG**

CUYO EMPLEO ESTÁ RECONOCIDO
COMO **INDISPENSABLE**
EN TODA BUENA



SIRVE PARA PREPARAR Y MEJORAR
las **Sopas · Salsas · Guisados**
Legumbres &c. &c.

Exijase la Firma **LIEBIG** en Tinta azul
sobre la Etiqueta de cada bote.

SE VENDE POR MAYOR:
DEPÓSITO CENTRAL PARA FRANCIA Y ESPAÑA
30, rue des Petites Ecuries - Paris

Dirigirse en Madrid al Sr. D. Antonio Montalbán, 12, Cedaceros, 12

MODA Y ARTE



Edición completa de lujo

Es la revista más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras. Catorce grandes páginas en colores y en negro de Modas y Labores, con **patrón cortado**. Un número, **40 céntos**; un mes, **1,25 pesetas**; tres meses, **3,75 ptas**; seis meses, **7,25 ptas**; un año, **14 ptas**. Se remite número de muestra, pidiendo á su Director, M. Salvi.

CLAVEL, 1, MADRID

LA SALVACION DE LOS NIÑOS

CHOCOLATE FOSFATADO FENEON

Unico depósito en Madrid:

«LA PAJARITA», PUERTA DEL SOL, 6

LABORATORIO FONOGRAFICO

A. HUGENS, Barquillo, 34. MADRID

VENTA DE FONÓGRAFOS Y APARATOS BETTINI

Especialidad en cilindros artísticos, canto y música.

LA MARGARITA EN LOECHES

Esta agua es Antibiliosa, Antiherpética, Antiescrofulosa, Antisifilítica, Antiparasitaria, y nótese, en alto grado reconstituyente. Según la Perla de San Carlos, Doctor D. Rafael Pérez Molina, con esta agua se tiene La salud á domicilio.

FRASE HECHA



PILDORAS DEL D^r. BLAUD

Enfermedades de las Jóvenes
ANEMIA · CLOROSIS · OPILACIÓN

Cada píldora lleva impreso el nombre del Invenor

BLAUD

VENTA POR MAYOR - A. SCIORELLI - PARIS

EQUIPOS PARA NOVIA

Casa de Moda

ROPA BLANCA FINA

CATÁLOGO ILUSTRADO

Modelos creados por las mejores
casas de París para nosotros.

SUCESORES DE
ONDÁTEGUI
MONTERA, 36

AGENCIA DE «BLANCO Y NEGRO» EN LA HABANA: «LA MODERNA POESIA», OBISPO, 135

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

TINTURA INSTANTÁNEA

NIGRITINE

Negro, Moreno, Castaño

GELLÉ FRÈRES

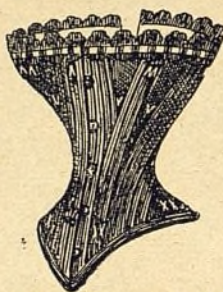
6, Avenue de l'Opéra

PARIS

LA JOUVENCE

14, MONTERA, 14, MADRID

ESPECIALIDAD EN CORSÉS A MEDIDA



Artículos recomendados: **LE MERVEILLEUX** alarga y disminuye el talle.—**LE MAINTENON**, corsé para sostener y disminuir el vientre.—**L'EXPANSIBLE**, todo goma, artículo Breveté, recomendado por el docteur Dussac, de Madrid.

Catálogo y muestrario gratis

ALTA novedad de París en ropa blanca: Faldas, camisas, fichús, blusas, etc., etc.—**EQUIPOS** ricos para novia, modelos de las cortes de Europa.

Curación segura del ESTREÑIMIENTO

por la

CASCARINA LEPRINCE

Estreñimiento tenaz

Atonia del Intestino

Almorranas

Vahidos

Náuseas

Enfermedades del Hígado

Embarazo de Estómago

Dolores de Cabeza

Estreñimiento durante la Preñez y la Lactancia.



Envíase **GRATIS** una CAJA de ENSAYO á toda persona que envíe sus señas á A. ROS PUJATO, Barcelona, nuestro agente en España. PEDIRLO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y UNGUERIAS.

La Primera Marca del Mundo

GUERLAIN

Perfumista.—Fábrica en Bécon-les-Bruyères (Seine).—Almacenes: 15, Rue de la Paix, PARIS

«Agua de Colonia
Hégémonienne»

Perfume delicioso muy estimado para la limpieza del cuerpo.

«Crema de Fresas»
Cold-Cream Especial

Para tonificar y suavizar la piel.

«Jardín del Cura»
Extracto para Pañuelo

Notable por su distinción.

«Jabón Sapoceti»
de Blanco de Ballena

Inofensivo para la cara y las manos.

AGENTES DE «BLANCO Y NEGRO» EN MÉXICO: J. BUXÓ Y C.^ª

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

Admitimos en esta sección *anuncios telegráficos* á los siguientes precios por inserción, sin descuento: **Por un anuncio de una á quince palabras, 2 pesetas. Por cada palabra más, 20 céntimos.** Las abreviaturas se cuentan como una palabra, y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras, por dos palabras.

Al importe de cada anuncio deberá añadirse **10 céntimos** de peseta por el impuesto del Estado.

Los señores que deseen publicar un **ANUNCIO TELEGRÁFICO** remitirán el original á la Administración, Claudio Coello, 104, *acompañado de su importe* en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro, con ocho días de anticipación á la fecha en que deba ser publicado.

LEASE: La Administración de **BLANCO Y NEGRO** ruega á las personas que le remitan anuncios telegráficos se sirvan acompañar su nombre y las señas de su domicilio, á fin de poderles escribir si hubiera algún inconveniente para la inserción. Los que no vean publicados los anuncios que hayan remitido, pueden pasar á recoger su importe á la Administración de esta Revista.

REPRODUCCIÓN del Canario.—Gran tratado práctico sobre la cría de este pájaro. Véndese principales librerías.

JARDÍN Kuhn.—Fábrica de coronas en tela y porcelana, desde 5 duros adelante; combinaciones artísticas; se tienen plumas, se rizan á real; cuchillos á 30 céntimos.

TARJETAS visita, una peseta 100. Para provincias, certificadas, 1,35.—José Castillo, San Bernardo, 14, Madrid.

FRANZEN.—Fotografía Artística. Príncipe, 11. Reproducciones. Ampliaciones. Pinturas al óleo y acuarela. Envíos á provincias.

FRANZEN.—Fotografía Artística. Príncipe, 11. Platinotipia. Esmaltes. Fotografías sobre madera y metal.

FRANZEN.—Fotografía Artística. Príncipe, 11. Retratos y grupos artísticos. Instantáneas de niños.

FRANZEN.—Fotografía Artística. Príncipe, 11. Trabajos fuera de casa. Especialidad: fotografías interiores de noche.

MAQUINAS escribidoras.—Aparatos para escribir con precisión toda clase de documentos. Modelos económicos. Huerfano, 10.

SE ALQUILAN y se venden grandes cocheras.—Daré razón el portero de Ayala, 6.

KUHN.—Jardín artificial en siete salones, Cruz, 42, con laguna, alameda, cenadores, ría; curiosidad digna de ser visitada.

LORENZO RACAUD, horticultor, Zaragoza, remitirá gratis su catálogo general á todos los que lo soliciten.

PARTOS.—Teodora Soriano, profesora. Gabinetes para casos profesionales. Luz eléctrica. Clavel, 6, tercero derecha.

400 Á 1.200 pesetas de premio se da en el Boletín de Novedades musicales á los clientes de la Casa más barata de España, Dotesio, editor de música, Bilbao. Se manda gratis y franco de correo. Existenencias de más de *cuarenta toneladas* de papeles de música de todas las ediciones y de todos los autores. Compra directa á todos los editores del mundo entero, evitando los gastos de comisionistas intermediarios y pudiendo así vender la música en condiciones increíbles de baratura. Toda la música se sirve franco de correo. Pedid Catálogos y Boletines á Dotesio, Bilbao.

CÚRATE irritación garganta, tos, cosquilleo, ronquera, con pastillas Menthol Cocaina S. Crespo. Pesetas 1,50 farmacias.

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR. CLAUDIO COELLO, 46

ACEITE de HOGG

de **HIGADO FRESCO** de **BACALAO, NATURAL y MEDICINAL** (Frascos TRIANGULARES).
UNICO PROPIETARIO: **HOGG**, 2, Rue Castiglione, Paris. Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

DR. GARRIDO

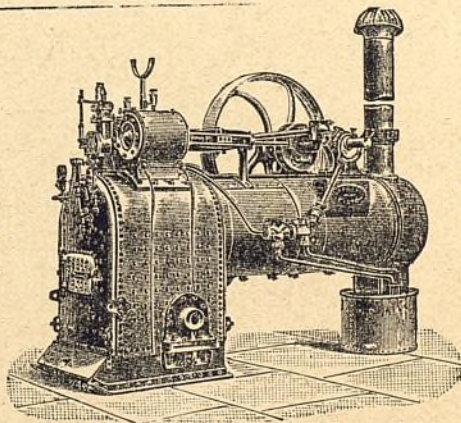
Consulta médica
y farmacia
para los despiertos.
LUNA, 6

DIBUJOS para bordar y hacer encaje. Se hacen muy baratos. Barquillo, 20, Madrid. Santa Rita

PIANOS DE OCASION

Compra y venta, **HITA, 6, pral.**
Establecimiento cuyo fundador y dueño el profesor, pianista y afinador **D. Nicasio del Yerro** y **López** se propone sea una casa especial en crédito y confianza.

BOMBAS «SPECIAL»
A VAPOR



BOMBAS «SPECIAL»
A VAPOR

La Maquinaria Inglesa
BOMBAS A VAPOR «SPECIAL»
LAS MEJORES Y MÁS BARATAS
30.000 EN USO
PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID
Director: **D. JAIME BACHE**

TARJETAS
de visita, una peseta 100
Con canto dorado, 1,50.

RECORDATORIOS
impresos, desde 7 pesetas 100.
Para provincias, certificado,
0,25 de aumento.

ATOCHA, 36, frente á la Plaza de Matute, Madrid.

ESTÓMAGO ARTIFICIAL!

6 POLVOS del **DR. KUNTZ** es un preparado incomparable para la cura de todas las dolencias del **estómago é intestinos**, por antiguas que sean. Los vómitos, acedías, ardores, pesadez, flatos, dolores de estómago, cintura, etc., etc., así que diarreas ó estreñimiento, desaparecen á la primera dosis. Exitoso seguro. Caja, **7,50**; media caja, **4** pesetas, en farmacias y **Madrid, Arenal, 2; Barcelona, Rambla Flores, 4; Habana, Sarrá; Manila, Zobel y Meyer y C.; Lisboa, Acevedo; México, Levy y C.; Caracas, Moza,** y en las farmacias y droguerías bien surtidas. Pídanse folletos.

OBESIDAD
trata con éxito desde hace 30 años con las
PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD
En las principales Farmacias.
del **D. SCHINDLER-BARNAY**, consejero imperial
Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

Agentes exclusivos para recibir la publicación extranjera: **AGENCIA HAVAS, PLACE DE LA BOURSE, 8, PARIS**
y **SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, ALCALA, 6 Y 8, MADRID**

ANUNCIOS
SOLICITENSE TARIFAS
DE PRECIOS

Blanco y Negro

ANUNCIOS
SOLICITENSE TARIFAS
DE PRECIOS

ES EL PERIÓDICO ILUSTRADO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

ADMINISTRACIÓN

104, CLAUDIO COELLO, 104, MADRID

20 CÉNTIMOS = NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA = 20 CÉNTIMOS

30 CÉNTIMOS = NÚMERO ATRASADO = 30 CÉNTIMOS

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

En la Administración, Claudio Coello, 104; en la papelería de D. Andres Garcia, Alcalá, 23, y en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6; E. Capdeville, Plaza de Santa Ana, 9; Suárez, Preciados, 48; Romo y Füssel, Alcalá, 5; Gutenberg, Plaza de Santa Ana, 13; Carlos Ferreiro, Fuencarral, 12, litografía

TARIFA DE SUSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	ADVERTENCIAS
Madrid.....	2,50 ptas.	5 ptas.	9 ptas.	Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes. Pago adelantado en sellos de correos, libranzas ó letras de fácil cobro.
Provincias y Portugal.....	3 ptas.	6 ptas.	11 ptas.	
Ultramar y Extranjero.....	5 francos.	9 francos.	17 francos.	

SOLUCIONES

correspondientes al número anterior

Al jeroglífico

Con licencia ó sin licencia la ronda va por la calle, que la ronda de los mozos no pide permiso a nadie.

ROYAL WINDSOR

EL CELEBRE
RESTAURADOR DEL CABELLO



¿TENEIS CANAS?
¿TENEIS CASPA?
¿SON VUESTROS CABELLOS
DEBILES Ó CAEN?

EN EL CASO AFIRMATIVO

Emplead el ROYAL WINDSOR, este excelentísimo producto, devuelve a los cabellos blancos su color primitivo y la hermosura natural de la juventud. Detiene la caída del cabello y hace desaparecer la caspa. Es el SOLO Restaurador del cabello premiado. Resultados inesperados. — Venta siempre creciente. — Exijase sobre los frascos las palabras ROYAL WINDSOR. — Vendese en las Peluquerías y Perfumerías en frascos y medios frascos.

DEPOSITO PRINCIPAL: 22, Rue de l'Echiquier, PARIS

Se envia franco, a toda persona que lo pida, el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

Reguladores eléctricos
CON CAMPANA

MARCA GARANTIZADA

FÁBRICA DE RELOJES. J. G. GIROD

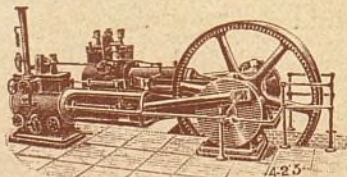
Calle de Postas, 25 y 27, Madrid

FALTA DE FUERZAS
ANEMIA - CLOROSIS
DEBILIDAD - CONSUNCION
el **HIERRO BRAVAIS**
representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense veinte gotas en cada comida. Exijase la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias.
Por Mayor. 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

CALLICIDA LLUCH

Mata los callos, ojos de gallo y toda clase de durezas. Precio una peseta. De venta en las farmacias, droguerías y zapaterías. Depósito en Madrid: Farmacia Moderna, Hortaleza, 110. — Barcelona: Droguería de V. Ferrer, Princesa, 1. — Al por mayor San Felipe, 133, San Gervasio (Barcelona).

STURGESS Y FOLEY



MADRID

VALLADOLID

Especialidad en Máquinas de vapor, Bombas de acción directa «Worthington» y Contra incendios «Merryweather»

Siempre tienen en existencia un gran surtido de Máquinas para toda clase de industrias: Arados, Alambiques, Prensas, etc.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las Raíces el Vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos emplease el PILIVORE. DUSSE, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Imprenta particular de BLANCO Y NEGRO.

Impreso en papel de LA VASCO-BELGA (Rentería).